

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.810

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 15 Diciembre 1933

PARA NAVIDAD

El Jijonenco y casi lorquino,

José MIRALLES García

ofrece al público sus Ricos

TORRONES, LEGÍTIMOS DE JIJONA

para la presente temporada, en la calle de Posada Herrera frente a la Imprenta del r. Montiel, en la misma casa donde elabora los helados durante el verano.

No equivocarse: Calle de Posada Herrera 11.

Camino adelante

En la oposición como en el Poder

Mientras los líderes socialistas persistan en su táctica de utilizar la mentira a sabiendas como arma de combate, no podrán ganar ni una sola línea de terreno en la opinión sensata del país.

La incansable persecución del obrero no afiliado a sus banderas, empujó, como decíamos ayer, a un número considerable de proletarios al campo sindicalista. El menguado proceder del Gobierno Azaña multiplicó los enemigos de la República; el tan sangriento como bochornoso suceso de Casas Viejas, fue el estigma que marcó para siempre sus huellas en las frentes ensombrecidas de los gobernantes que tan repugnante daño ocasionaron.

A los nueve días de haberse perpetrado el horrendo crimen, aquel Gobierno se presentó en el Parlamento sosteniendo que en Casas Viejas había ocurrido lo que tenía que ocurrir, y, para colmo de indignidad, negóse autorización para formar ó mejor dicho, nombrar la comisión parlamentaria que sobre el terreno averiguase la verdad de lo ocurrido.

Días después, cuando testimonios irrecusables probaban a la faz de España entera la gran vergüenza, aquel Gobierno de hombres sin dignidad política ni humanos sentimientos, recurría al indecoroso recurso de decir que las autoridades subalternas lo habían engañado!!! Las nobles y leales manifestacio-

nes del Alcalde de Medina, las del redactor de «Crónica» las del Juez de Instrucción de la ciudad citada, el proceso de Rojas, el escrito de los capitanes de la guardia de Asalto, el proceso de Menendez y su resultado; toda esta serie de intrigas, chanchullos y componendas, sumieron en una cloaca pestilente a aquel Gobierno de pseudo republicanos y socialistas para mayor vergüenza, para mayor ignominia [de aquellos hombres de moral de letrina y semblantes de cemento armado, se aferraron al Poder a favor de una mayoría que con su apoyo a tales gobernantes ultrajaban al país...

Ha estallado el movimiento revolucionario en los pasados días coincidiendo—casualidades fatales—con las amenazas a levantamientos hechas tan reiteradas como públicamente por los señores Largo y Prieto, y es éste, este hombre apasionado y cínico, miembro del desdichado Gobierno que cuenta en su historia los horripilantes sucesos de Casas Viejas, el que intenta poner la ceniza en la frente al gabinete Martínez Barrio, parangonando la digna, leal y franca represión en Villanueva de la Serena, con los horripilantes y bárbaros asesinatos cometidos con los vecinos de Benalup!

¡Asombra y maravilla su conducta en este punto, señor director y propietario de «El Liberal» de Bilbao! Por

mucho que el despecho ciegue a usted y a su partido por haber sido arrojados de un Poder que usurpaban puesto que lo ejercían en contra de la voluntad nacional, por mucho que haya herido su ridícula soberbia la enorme derrota sufrida en las últimas elecciones, eso, no puede dar derecho a la indigna maniobra tan parecida a aquella llevada a cabo con el primer Gobierno del Sr. Lerroux, de emplear la superchería, para intentar ensombrecer la noble y democrática gestión hecha hasta aquí por el Sr. Martínez Barrio de quien tanto tienen ustedes que aprender, desde el mismo Besteiro hasta el último acólito del socialismo.

La represión ha sido todo lo enérgica que demandaban las circunstancias, todo lo rápida que exigía el pronto restablecimiento del orden, la imperiosa necesidad de velar por la paz pública, pero se la hecho con la rectitud que jamás tuvo el Gobierno de Azaña. Martínez Barrio, hombre de verdadera altura política, demócrata por convicción y no de nombre, de arraigados sentimientos liberales y humanitarios que, por liberal y por demócrata toleró las torpes, imprudentes y necias bravuconerías de ustedes excitando en mítines y conferencias a antipatrióticos alzamientos; Martínez Barrio, repito, si se ha visto obligado cumpliendo inexcusables deberes a que se vierta sangre, no ha sido arrancando a los hombres de los brazos de sus esposas e hijos para fusilarlos; no ha sido sacándolos de la cama para llevarlos al suplicio, y maniatados, inmolados salvajemente, como se hizo en Casas Viejas para que no hubiera prisioneros.

Recibió el señor Prieto una dignísima respuesta a su insidiosa y baja insinuación y aún recibirá otras más enérgicas cuando ampliamente se discuta este asunto, porque está visto, los dirigentes socialistas como los republicanos de la abominable índole de los Azaña, Casares Quiroga y demás en-

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general.

Rayos X

Plaza de Colón 8. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

gendros, tienen la misma moral de alcantarilla en el Poder que en la oposición.

JUAN DEL PUEBLO

Travesuras políticas

Dijérase que los tiempos que corren, por bonancibles, por fáciles, por desprovistos de temas graves y problemas de urgente resolución, son los más propicios a la travesura política, a la minucia parlamentaria, al alegre juego, a la bagatela y la entretenida maniobra entre compadres que, faltos de motivos de preocupación, precisan matar el aburrimiento. Dijérase que la situación de España no requiere por parte de las personalidades políticas cuidados especiales, horas de meditación, medidas cuidadosamente pensadas. La opinión, justamente alarmada ante los problemas sociales, económicos y de todo orden, espera soluciones rápidas y acertadas de los hombres representativos. Pero éstos andan muy entretenidos por los pasillos de la Cámara, cuchicheando en los rincones, procurando ganar voluntades para preparar una diablura que dé al traste con la elección definitiva del presidente del Congreso. Lo descubre un colega de la noche; mejor dicho, lo hace público, como balón de ensayo para poder apreciar el efecto de la noticia, porque la travesura idea no era ayer un secreto para nadie.

El Sr. Maura no se resigna a la contrariedad que le produce ver a don Santiago Alba en la presidencia de las Cortes, y busca en los socialistas sus aliados para votar en la elección definitiva al Sr. Martínez Barrio. Las inquietudes del jefe de los republicanos conservadores están justificadas. La desgracia le persigue. Ni ha traído a las Cortes el numeroso grupo de diputados con que soñara, ni ha sido elevado al sitial de presidente del Congreso, ni ha de ocupar en el futuro Gobierno la cartera de Gobernación, ni ha de ir a sus manos el decreto de disolución del actual Parlamento, otro de los fantásticos sueños que acariciara.

Comprenderá el lector que la maniobra es pueril. El Sr. Alba, en la elección para la presidencia interina, obtuvo una votación nutridísima, una de las más brillantes que han recaído en elecciones presidenciales. Es el candidato oficial y cuenta con el apoyo de la mayoría de la Cámara, como quedó plenamente demostrado.

Cualquier otra candidatura no alcanzaría el número de votos que la suya puede reunir.

Aparte esto, cómo se ha creído posible que político de la solvencia, lealtad y seriedad del Sr. Martínez Barrio pudiera prestarse a tan fea maniobra?

No. El partido radical rechaza esas travesuras políticas y tiene para ello el castigo justo. Si el Sr. Maura insistiera en el juego, éste resultaría para él peligroso, porque no faltaría en los escaños radicales una voz que le recordase—ya que él gusta de aquilatar escrupulosamente la pureza del republicanismo—aquel su célebre discurso de Sevilla tan elogiado para el dictador Primo de Rivera, cuando éste le nombraba ministro y era el árbitro de los destinos de España.

Lo cierto es que España pasa por momentos difíciles para que sus hombres representativos se entretengan en travesuras como ésta, que ayer servía de juego en los pasillos de la Cámara.

(De «La Libertad» de Madrid.)

MADRID

Después de la sesión de Cortes de esta tarde, se espera dé por terminada su misión el Gobierno Martínez Barrio

Por las declaraciones hechas hasta ahora por algunas altas personalidades políticas, la crisis se espera que de planteada esta misma tarde, empezando seguidamente las consultas.

La lista de las personalidades que serán consultadas, es la siguiente:

El señor Martínez Barrio, el señor Alba, como presidente de la Cámara; el señor Besteiro, como ex-presidente de la Cámara; el señor Azaña, como ex-presidente del Consejo; el señor Lerroux, como ex-presidente del Consejo; el señor Largo Caballero, Cambó, un representante de la Esquerda, Maura, Melquiades Alvarez y Casares Quiroga, por los partidos republicanos de izquierda, que, por falta de número de diputados, constituyen una sola minoría.